

Gestión Empresarial

Cuadros de luz y volumen

La Galería Javier López-Mário Sequeira presenta la primera exposición individual en Madrid del británico Jason Martin, artista británico que 'pinta con el cuerpo'.

El artista británico Jason Martin. F. VILLAR

Mabel Figueruelo

MADRID. La pintura en movimiento de Jason Martin está en Madrid. Su obra, a caballo entre la pintura y la escultura, el paisaje y la abstracción, encuentra la complicidad excepcional del nuevo espacio de exposición de López y Sequeira, un contenedor de líneas puras inundado de luz, oculto entre la naturaleza elegante y disciplinada de los jardines de la antigua residencia de la Embajada de Japón, en La Florida, a las afueras de Madrid.

La obra del artista británico es abstracta, sobria, con una textura en el trazo que se ha convertido en marca personal. No es un capricho, nace de la necesidad de establecer un vínculo con la luz, con la forma y el espacio, creando un lenguaje propio que lo diferencia del resto de los artistas, y que delata la inquietud del artista por inventar una nueva forma de pintar. "El arte moderno tiene mucho que ver con el proceso", dice. Por eso el arte no puede estar más vivo. Y también por ello, nada es casual en su obra. Utiliza materiales especiales, desde los pigmentos hasta los pinceles, pasando por los soportes. Martin ha desarrollado un estilo característico basado en la utilización del óleo o el acrílico aplicado con trazo continuo y sinuoso en

distintas capas sobre soportes rígidos y reflectantes, como el aluminio o el acero. Sus desplazamientos alrededor del lienzo desencadenan un proceso de creación singular, que bebe en la fuente del expresionismo abstracto de Pollock y le acerca al movimiento artístico Action Painting.

Su mirada innovadora -une expresionismo y minimalismo- es el resultado de una pintura muy física, y aunque su pintura es abstracta, la raíz de su trabajo se encuen-

Martin se desplaza a través de la superficie traduciendo la inercia corporal en una suerte de abstracción

tra en el naturalismo y el realismo. Experimenta con la naturaleza y la utiliza, pero no la imita. Quizá por eso su trabajo tiene un aspecto tan mineral y tan orgánico a la vez.

Tampoco es casual el uso del color. "Uso colores transparentes por- que son muy expresivos. Sus superposiciones dan un resultado especial", puntualiza el artista. Tan especial que consiguen representar "el misterio de las cosas", según

el británico, reflejar "ese instante mágico que guarda relación con lo efímero, lo único".

El óleo es un material idóneo en ese proceso "porque el resultado es impredecible", apunta Martin. Incluso de forma casual, "siempre hay una componente de misterio en las pinceladas".

También superpone capas de gel acrílico y consigue efectos tridimensionales y luminosos a partir de composiciones monocromas. Lo dicho, pura magia.

No le gusta que el color monopolice su lenguaje pictórico. Lo que importa es el equilibrio. Forma, espacio, volumen, composición, soporte, pigmentos.

Sus cuadros monocromo se llenan de matices de color por efecto de la luz. Y en la sala de López y Sequeira establecen un diálogo fluido, perfecto y armonioso. Los grandes formatos le permiten "mayor libertad" y amplían su campo de acción a la hora de investigar. Con las obras de pequeño formato, sigue avanzado en su concepción escultórica de la pintura a través de la superposición de capas de pigmentos naturales.

Técnica de choque

Jason Martin (Jersey, 1970) es uno de los artistas más importantes y

con mayor proyección internacional de su generación, los Young British Artists (YBA), una de las promociones más prolíficas del Goldsmith College of Arts de Londres. También una de las más polémicas, con los hermanos Chapman o Damien Hirst como integrantes. Como tal formó parte de la exposición *Sensation. Young British Artists from the Saatchi Collection*, celebrada en Londres en 1997. Pero sólo es una etiqueta que une a un colectivo como grupo generacional, "una coincidencia en el tiempo y el espacio" para el artista. Sus fines y resultados se encuentran a años luz.

Hay "técnica de choque" y uso de materiales inusuales, sí. Pero en la obra de Martin la transgresión se deriva de una mirada absolutamente innovadora de la pintura, una apuesta íntegra y honesta, desprovista de provocación mercantil.

Desde mediados de los noventa, su obra ha sido incluida en diversas exposiciones colectivas sobre pintura británica contemporánea, en prestigiosas galerías y centros de arte en todo el mundo.

Estuvo presente en *Monocromos*, en el Reina Sofía de Madrid, en 2004. Ha expuesto de manera individual en Europa, Estados Unidos y Japón. Entre las más recientes, No-

mad, en el CAD de Málaga en 2008 y *Vigil*, en The Peggy Guggenheim Collection de Venecia, en 2009. Forma parte de numerosas colecciones públicas a nivel internacional. En España se encuentra representado en las colecciones del IVAM en Valencia, el CAC de Málaga y de Es Baluard en Palma.

Y ahora se expone en la Galería Javier López-Mário Sequeira (Guecho, 22 B), una galería nada convencional para la obra de un artista insólito. Fue inaugurada a finales del

El británico es uno de los artistas más importantes y con mayor proyección de su generación, los YBA

pasado año, con la muestra del pintor figurativo Alex Katz. Y ya se ha convertido en uno de los espacios de arte protagonistas de la capital española.

Oils and Pigments se puede visitar, con cita previa, hasta el próximo 28 de septiembre.

■ Más información relacionada con este tema en www.eleconomista.es